



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf/Fax 928 311 582

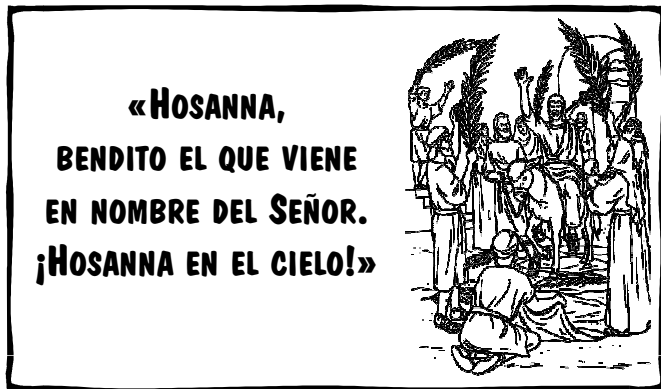
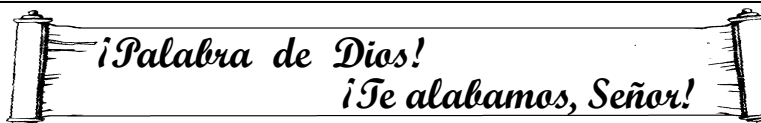
www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 646

Domingo de Ramos - Ciclo B - 1ª Semana del Salterio

5 de abril de 2009



SALMO 21

*Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?*

- ♦ Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: «Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre, si tanto lo quiere.»
- ♦ Me acorrala una, jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos.
- ♦ Se reparten mi ropa, echan a suertes mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.
- ♦ Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorifícalo; temedlo, linaje de Israel.



LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 11, 1-10 EVANGELIO DE LA BENDICIÓN DE RAMOS:

Se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos, y Jesús mandó a dos de sus discípulos, diciéndoles:

«Id a la aldea de enfrente y, en cuanto entréis, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, contestadle: "El Señor lo necesita y lo devolverá pronto."»

Fueron y encontraron el borrico en la calle, atado a una puerta, y lo soltaron. Algunos de los presentes les preguntaron: «¿Por qué tenéis que desatar el borrico?»

Ellos les contestaron como había dicho Jesús; y se lo permitieron. Llevaron el borrico, le echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás gritaban: «Hosanna, bendito el que viene en nombre del Señor. Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David. ¡Hosanna en el cielo!»



LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 50, 4-7

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído; y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salvavos.

El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.



LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS FILIPENSES 2, 6-11

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

CRISTO, POR NOSOTROS SE SOMETIÓ INCLUSO A LA MUERTE, Y UNA MUERTE DE CRUZ. POR ESO DIOS LO LEVANTÓ SOBRE TODO Y LE CONCEDIÓ EL «NOMBRE-SOBRE-TODO-NOMBRE»



EVANGELIO DE LA MISA:

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 14, 1-15, 47

PALABRA y VIDA

En tiempos de Jesús, para la pena de muerte, no había silla eléctrica ni cámara de gas, ni inyección letal, con la que a alguno se le inyecta un líquido y muere. En tiempos de Jesús la pena de muerte consistía en clavar al reo en una cruz. ¿Por qué condenaron a Jesús a muerte de cruz? Porque Jesús no se pone al lado de los poderosos, de los opresores, de los jefes religiosos de aquel tiempo, de los jefes de una religión que tenía muchos preceptos y muchos ritos, pero era una religión sin amor. Como todos estos señores vivían bien, los demás tenían que estar quietecitos. Jesús se pone al lado de los oprimidos, de los pobres, de los últimos, de los que no cuentan. Es el camino que quiere elegir para salvar a la humanidad. Jesús dice que todos tenemos que ser hermanos, amándonos unos a otros, incluso a los enemigos.

La cruz muchas veces está como adorno. Están bien en cuanto nos sirven como signo de que Jesús murió en la cruz para salvarnos, pero la salvación no se va a dar sin nuestra colaboración. ¿Y cuál debe ser nuestra colaboración? Nuestra colaboración debe ser eso que le causó la muerte a Jesús: vivir la hermandad, la fraternidad, la solidaridad, vivir como verdaderos cristianos formando una verdadera comunidad cristiana, teniéndonos en cuenta unos a otros, respetándonos unos a otros. Jesús hoy sigue crucificado en la cruz, no en las estatuas, sino en los pueblos que están crucificados, en esos seres humanos que sufren el hambre y la violencia en África, América, Asia y en cualquier parte del mundo, como vemos por televisión. Son esos cristos crucificados los que nos tienen que doler. Seamos solidarios con los que sufren; entonces la cruz de Cristo no será ya más instrumento de muerte, sino de vida, de salvación, de solidaridad, de alegría.

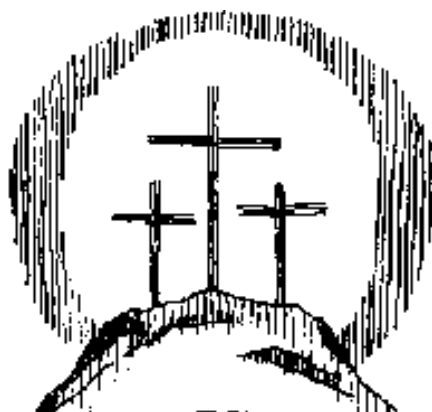
SEGUIDORES DE JESÚS

San Aiberto
7 de abril

Nació en Tournai (Bélgica) el año 1060. Desde joven opta por la vida de ermitaño y, tras veinte años, realiza una peregrinación a Roma.

A su regreso ingresa en el monasterio de Crespín (noreste de Francia) y unos años más tarde obtiene licencia para vivir en una celda cercana al monasterio.

La multitud de fieles que venía a consultar con él, aconseja al obispo de Cambrai que lo ordene sacerdote para que pueda administrar el sacramento de la penitencia. Acreditado como gran director de almas y consejero de preladados y nobles, murió el año 1140.



*"Por nuestra causa
fue crucificado..."*

LA PALABRA DE CADA DÍA

Semana Santa y 2ª del Salterio

⇒ **Lunes Santo, 6: Lo tenía guardado para el día de mi sepultura** ♦ Isaías 42, 1-7

♦ Salmo 26 ♦ Juan 12, 1-11

⇒ **Martes Santo, 7: Uno de ustedes me va a entregar** ♦ Isaías 49, 1-6

♦ Salmo 70 ♦ Juan 13, 21-33. 36-38

⇒ **Miércoles Santo, 8: ¡Ay del que va a entregarlo!** ♦ Isaías 50, 4-9a

♦ Salmo 68 ♦ Mateo 26, 14-25

⇒ **Jueves Santo, 9: Los amó hasta el extremo** ♦ Exodo 12,1-8.11-14 ♦ Salmo 115

♦ 1Corintios 11,23-26 ♦ Juan 13, 1-15

⇒ **Viernes Santo, 10: Todo está cumplido** ♦ Isaías 52,13—53,12 ♦ Salmo 30

♦ Hebreos 4,14-16; 5,7-9

♦ Juan 18, 1—19, 42

⇒ **Sábado Santo, 11: María espera en silencio la Resurrección de Jesús** ♦ Lucas 23, 1-56



ACOMPAÑADOS EN EL SUFRIMIENTO

Acompañando a Jesús en su pasión y muerte, vemos el sufrimiento de Jesús, y vemos también en él a todos los que sufren en el mundo...

Convertirse a Cristo, hacerse cristiano, quiere decir recibir un corazón de carne, un corazón sensible a la pasión y al sufrimiento de los demás, de todos y cada uno de los seres humanos, como compasivo fue el de Cristo.

Quien no es compasivo, como lo fue Cristo, tiene un corazón de piedra impermeable a todo sufrimiento.

Nuestro Dios no es un Dios lejano e intocable que reside en las alturas del cielo. Nuestro Dios se hizo carne humana como nosotros, precisamente para poder sufrir con nosotros y estar con nosotros en nuestros sufrimientos. Se hizo hombre para darnos un corazón de carne y despertar en nosotros el amor por los que sufren.

Por eso, cuando las personas se apegan a las imágenes de la pasión y no son capaces de ver más allá haciéndose solidarios de la humanidad sufriente, pueden pecar de idolatría.



ORACIÓN

Padre,
Tú acompañaste los pasos de Jesús,
los pasos de su vida y de su muerte;
arrimaste tu hombro al suyo
siempre que su brazo y su palabra protestaron
contra cualquier bota que pisara a un hombre;
a un leproso, o a un publicano
o a un niño indefenso,
o a una mujer de la vida,
o a alguien angustiado por la ley o la religión;
Tú alentaste su servicio...
pero no le ahorraste la cruz,
ni el cuerpo roto, ni el alma angustiada,
ni el grito desesperado, ni la copa del fracaso...
Y con todo confió en ti, y culminó tu encargo diciéndote: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu." Amén.